

Capitalismo, crisis y subdesarrollo*

Maurice Dobb escribió en 1963, su libro titulado *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo* en el que define aspectos muy importantes de la etapa imperialista tales como el proceso de con-

* Maurice Dobb, *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo*, Editorial Oikos-Tau, 1970, 144 pp.

centración y centralización del capital que conduce de lleno al monopolio; la competencia monopolística que acrecienta el beneficio que es el móvil del sistema capitalista, así como las características del imperialismo, haciendo hincapié en la exportación de capital a las regiones subdesarrolladas, y en los rasgos más importantes de éstas.

Al analizar la crisis económica, Dobb parte del concepto de la tasa de ganancia, y de que la caída de ésta es sólo una tendencia dentro del capitalismo, argumentando que hace posible profundizar ya más directamente en el análisis de la crisis.

Posteriormente, el autor pasa al estudio del proceso de producción, al que divide en dos sectores: el que produce medios de producción, y el que produce medios de consumo señalando el tiempo que puede durar el auge dentro del ciclo económico, y la causa por la cual en la Sección I existe generalmente, una mayor cantidad de inversión, mostrando así la relación que hay entre ésta con la carrera armamentista, y pasa entonces, a estudiar las tasas de crecimiento en ambos períodos de entreguerras, y las características asumidas por el desarrollo económico en la crisis periódica.

Otro aspecto al que Dobb se refiere en el libro que comentamos, es el de los países subdesarrollados, la influencia que ejerce el monopolio en su desarrollo, y examina el papel que desempeña el Estado. Aborda también algunos de los problemas estructurales que sufren esos países, tales como

el desempleo. La conclusión a la que llega es la de que el sistema **capitalista a nivel mundial no** permite alcanzar altas tasas de crecimiento y sí en cambio, muestra signos de estancamiento; lo que lo lleva a considerar que la única salida para alcanzar el desarrollo es el socialismo.

Para Dobb el capitalismo libre competitivo, según sus propias palabras se da "[cuando] las empresas individuales eran relativamente pequeñas (generalmente intereses familiares o consorcios) y muy numerosas en cada industria; ninguna era lo suficiente grande para ejercer una influencia perceptible sobre el mercado". [p. 33]

Durante el siglo XIX, a medida que el capitalismo se desarrolla, se lleva a cabo una gran acumulación de capital que sobrepasa las tasas de crecimiento de la población y que trae consigo la tendencia a competir por el trabajo que origina un alza de salarios. "La razón por la cual, señaló Marx esta tendencia nunca se convertía en real (excepto temporalmente), era debido a que se reclutaba y henchía continuamente el ejército industrial de reserva de desocupados por causa de la incidencia de cambio técnico, junto con una tendencia al ahorro de trabajo". [p. 34] Por otra parte, en el estadio de madurez del capitalismo se conservó repleto este ejército debido a la constante renovación técnica, pero al llegar al estadio más avanzado del proceso de concentración, la acumulación de capital —nos dice Dobb— se efectúan en dos niveles, "[...] en primer lugar, se

operó una concentración al nivel de la unidad de producción; con una técnica mecánica más compleja, llevando consigo una división del trabajo más complicada [...]. La iniciación del proceso productivo requería ahora un capital de cientos de millones en lugar de unos pocos miles [...]. En segundo lugar, al nivel de la empresa o compañía también se estaba operando una concentración o centralización; aparecieron mayores concentraciones de capital de propiedad privada y se realizaron uniones de muchos capitalistas distintos para formar la moderna sociedad anónima o *compañía*". [p. 35]

Para Dobb, este tipo de concentración de capital, sentó las bases para la monopolización de la economía por lo que el mercado viene a ser el instrumento que utiliza el monopolio, a partir de que su finalidad es la de aumentar su beneficio, limitando la producción y elevando el precio del producto.

En el monopolio existe la competencia, es decir, "[...] en el sentido de la rivalidad y conflicto entre las empresas, poseyendo cada una de ellas un alto grado de monopolio [...]. En segundo lugar de la competencia de precios del tipo de la del siglo XIX, aparecen las guerras publicitarias y las compañías de venta [...]" [p. 37] Cuando las empresas rivales acuerdan combinarse entre sí en una sola; cuando las más poderosas absorben a las demás, surge la forma más completa de los monopolios.

Otro tipo de conformación del monopolio es la combinación de

empresas que conservan su identidad particular mientras que unen sus intereses por medio de acuerdos. El *cartel* es el tipo de acuerdo por medio del cual "[...] dejan independientes a las empresas como unidades productivas, pero que traen consigo cierto grado de coordinación en el mercado [...]. En su forma plena es un sindicato formado para controlar la comercialización de la producción de las empresas miembros [...]" [p. 38]

Con respecto a las diferentes características que asumen las relaciones entre los monopolios ya establecidos y las industrias que intentan entrar en el mercado, Dobb dice que tales relaciones se manifiestan de la siguiente manera:

- 1) Cuando la producción se restringe a x productos, deben ponerse obstáculos a nuevas empresas que vayan a fabricar dicho artículo.
- 2) Debe limitarse el que el monopolio comparta altos beneficios con otros.
- 3) Sólo se permitirá la entrada a nuevas empresas a la industria a aquellas que posean grandes capitales iniciales y a empresas que ya se han establecido.

El autor enmarca lo anterior al señalar las cinco principales características de la teoría leninista sobre la etapa imperialista: la concentración cada vez mayor de la producción y el capital, que ha engendrado a los monopolios los que desempeñan un papel decisivo en la vida económica; la fusión del capital bancario con el

industrial es decir, el capital financiero, y la creación sobre la base de éste de una oligarquía financiera; la exportación de capital, diferente a la exportación de mercancías; la división del mundo por parte de las combinaciones monopólicas internacionales y el reparto del mundo por las grandes potencias.

Posteriormente Dobb argumenta que en la fase del capitalismo monopolista se dará una tendencia a invertir en el sector monopólico, por lo que aparecerá un exceso de la capacidad productiva o sea que, pese a las elevadas ganancias que se obtengan, existirá una tendencia al descenso en la tasa de ganancia por unidad de capital invertido. Al respecto Dobb considera que sólo actúa como tendencia ya que existen dos factores fundamentales que la contrarresta: “[...] el efecto simultáneo del progreso al abaratar la producción de maquinaria, etcétera, y al elevar la cantidad de plusvalía producida por el trabajador en un cierto espacio de tiempo, como resultado del incremento de la productividad”. [p. 50]

En este sentido es muy valioso el aporte que hace el autor, al considerar la vigencia de la tasa de ganancia en la fase del capitalismo monopolista.

Dobb expresa que una política de precios de monopolio hará posible que éstos disfruten de un beneficio mayor y lesione a la clase obrera, al reducir sus salarios reales; sin embargo, lo que en última instancia suceda dependerá de la fuerza de la organización sindical. Otra posibilidad es, “[...] que

tenga lugar una redistribución de la plusvalía total creada por el capitalismo, redistribución inferior a la clase capitalista a favor del monopolio. Si esto sucede la tendencia que tiene la plusvalía a nivelarse más o menos para todo el capital, tal como sucedía en el capitalismo competitivo¹ se sustituye [...] por el predominio de una *tasa diferente de ganancias* para el sector monopolista, y el sector competitivo (en donde consecuentemente esta tasa será inferior)”. [pp. 44-45]

En relación a las crisis económicas el autor argumenta que la anarquía de la producción es una de las características principales del capitalismo, lo que da origen a un desarrollo desequilibrado que “[...] puede conducir a quebrantamientos periódicos de los vínculos del mercado por medio de los cuales se sostienen los átomos constituyentes del sistema. En algunos países especialmente en los subdesarrollados, esta anarquía de la producción es una razón por la cual tipos de desarrollos que requieren la coordinación de cierto número de procesos paralelos

¹ M. Dobb se refiere en esta parte a que “La razón consiste en que mientras existan diferencias entre las diversas tasas de ganancia, existirá una tendencia en el capital a dirigirse hacia tasas de ganancia más elevadas (bajándola en las industrias donde va y elevándola de las industrias que escapa). Pero una vez que los movimientos de capital ya no tienen libertad de movimientos, porque la entrada de nuevo capital en algunas industrias está obstruido, esta tendencia deja de operar o, al menos, de operar plenamente”. [p. 45]

y simultáneos no tienen lugar y sobreviene, en consecuencia, el estancamiento e, incluso, la decadencia económica. En los países desarrollados es una de las causas de crisis económicas periódicas”. [p. 57]

Dobb considera que todo el sistema capitalista en su conjunto, ha presentado un ritmo de fluctuaciones en el que se alteran en cada periodo la expansión, el retraso y la contracción.

Continúa nuestro autor diciendo que en el capitalismo la inversión se guía para que exista una cierta tasa de ganancia. Si hay una expansión de capital pero no hay una tasa de ganancia no se realizarán nuevas inversiones lo que hará que se extreme la compra de nuevo equipo y aparecerá la desocupación y por lo tanto se trabajará a una capacidad inferior a la capacidad plena en el sector que produce bienes de capital, presentándose por tanto una contracción general y acumulativa.

En relación al auge, afirma que hay un aumento en la inversión; incremento en la demanda de mercancías de sección I; mayor ocupación (lo que no quiere decir que se llegue al pleno empleo); altas tasas de ganancia; todo esto quiere decir que a medida que se incrementa la producción de bienes de capital es muy posible que haya un exceso de la capacidad productiva. Al llegar a esta fase del ciclo la tasa de ganancia comenzará a descender, al igual que la inversión, la demanda de la producción de la sección I, y por tanto como corolario de ello tendremos el inicio de

un descenso en la producción y en la ocupación.

En el sistema capitalista es una ley que en el sector productor de bienes de capital el crecimiento sea mayor que en el sector de bienes de consumo, porque siempre hay innovaciones técnicas.

Nuestro autor hace la afirmación de que las crisis económicas deben considerarse como una expresión de la contradicción básica del sistema capitalista.

Considero que el análisis que hace con respecto a las crisis es científico, puesto que ellas son soluciones violentas que restablecen el equilibrio que ha sido roto; deja claro que no se trata de un problema *técnico* sino de un problema *social*, es decir, es resultado de la contradicción fundamental del sistema capitalista: la socialización de las fuerzas productivas y la privatización cada vez mayor de lo producido.

Dobb coincide con Lange² cuando se refiere a que las inversiones que han realizado los países desarrollados en las colonias han sido dirigidas fundamentalmente hacia la explotación de los recursos naturales y la producción de artículos alimenticios, y en consecuencia, estos países han desarrollado su economía en forma unilateral; son economías productoras y exportadoras de materias primas. Los beneficios que se obtienen de estas inversiones no se invierten sino que son llevadas

² Ver: O. Lange, *Economic Development, Planning and International Cooperation*, tres conferencias pronunciadas para el Banco Central de Egipto. El Cairo, 1961.

al extranjero, es ésta la razón principal por la que estos países no pudieron seguir un desarrollo comparable al de los países altamente industrializados.

Más adelante Dobb aborda el desenvolvimiento del desarrollo soviético³ mencionando algunos problemas que se presentaron en el Primer Plan Quinquenal; trata algunas tesis presentadas por economistas, referidas a cómo alcanzar el crecimiento y el desarrollo especialmente en los países sub-

³ Ver: *El desarrollo de la economía Soviética desde 1917*. M. Dobb.

desarrollados, deslinda con estas posiciones y hace hincapié en que sólo será posible mediante la planificación, meta que será alcanzada en una nueva sociedad.

Como se ha visto a lo largo de esta reseña, Maurice Dobb es un científico social marxista preocupado por los problemas que aquejan al sistema capitalista en su conjunto, y convencido de la necesidad de un cambio de estructuras. A mi juicio son muy importantes las aportaciones que Dobb hace en su libro *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo*. ANA LUISA GONZÁLEZ ARÉVALO.